

D O S S I E R

*psicomotricidad
y educación*

MARIAN GOJENOLA ALBERDI

Psicomotricista relacional infantil

En este momento, asisto al tercer planteamiento pedagógico o educacional respecto a la escuela y la niña y el niño: En el primero, me eduqué según los esquemas de la escuela franquista, en la que se valoraba el aprendizaje memorístico, y el cuerpo tenía una connotación moral-represiva.

El segundo, en el período desarrollista de la reforma Villar Palasí, favorecía el desarrollo del alumnado como "ente" destinado a un rendimiento productivo, cultivando la inteligencia manipulativa, nuevos y más amplios contenidos cognitivos y un desarrollo físico y social acorde con las exigencias del desarrollo económico-industrial del momento. En esta etapa, en la que me inicié como maestra, comencé a practicar una **psicomotricidad relacional** basada en ejercicios con el objetivo de desarrollar las potencialidades físicas y sociales.

Actualmente asistimos a la reforma educativa LOGSE, y es la primera vez que se contempla la niña y el niño como sujetos, con una identidad psicológica que debe desarrollar su autonomía, subrayando la importancia de las **actitudes**. Esta reforma parte de una serie de fundamentaciones, en las que el constructivismo de Piaget destaca junto a otras aportaciones, haciendo hincapié en el desarrollo madurativo integral del niño y de la niña, en su interrelación con el entorno y la relación con la persona adulta, para llegar a unos objetivos educativos

generales donde las actitudes madurativas y relacionales son la base para todo tipo de aprendizajes. Por ello, tal como dice el Diseño Curricular por lo que se refiere a la Educación Infantil, "las Administraciones educativas asegurarán una actuación preventiva y compensatoria, garantizando en su caso las condiciones más favorables para la escolarización (...), a fin de hacer efectivo el principio de igualdad en el ejercicio del derecho a la educación".

Además, refiriéndose a los **ámbitos de experiencia** y, concretamente, al de identidad y autonomía personal, en sus Objetivos Generales, propone cuatro bloques: 1.- El cuerpo y la propia identidad, 2.- Juego y movimiento, 3.- Autonomía en la vida cotidiana y 4.- Salud y bienestar, que se prestan a una acción y un desarrollo de la **práctica psicomotriz** por parte del especialista en psicomotricidad. Esta intervención especial aportaría una mejora de la



D O S S I E R

calidad de la educación integral, siempre que se realice en colaboración con el responsable o tutor de cada clase.

Más allá de las diferencias que podemos matizar "entre líneas" de formación psicomotriz actuales, me atrevo a señalar los puntos que nos unen en lo referente a conceptos que compartimos dentro de la *práctica psicomotriz* en el ámbito educativo:

- La **identidad psico-corporal** de la niña y el niño, entendiendo **psico** como lo referente al psiquismo con sus componentes afectivos y cognitivos; **corporal** como lo referente a la función motriz, teniendo en cuenta su base neurofisiológica y madurativa.
- Esta **identidad** se construye a través de la vivencia en la relación con **el otro, los objetos, el espacio y el tiempo**, expresándose por medio del **movimiento y el juego simbólico**.
- La *práctica psicomotriz* ayuda a desarrollar de forma global **el yo individual y social**, orientándolo hacia una adaptación armónica.
- La importancia de la **sensoriomotricidad** como fuente de **placer global y erótica** para la niña y el niño (necesidades sensitivas de vida), ya que intervienen en la integración de su identidad.
- La **relación** persona adulta – niña y niño, y las niñas y los niños entre sí como aspecto psico-afectivo, basada en la **contención** y el reconocimiento de las "producciones" emocionales, afectivas, motrices y cognitivas de la niña y el niño. En esta interrelación cobra mucha importancia el **tono muscular** como red que sustenta y conecta las emociones y sensaciones de uno y otro.
- En cuanto a la **actitud** del psicomotricista, hay que subrayar la observación, la capacidad de espera y escucha, la presencia activa y la lectura o



decodificación significativa. La intervención dependerá de la claridad y los límites de cada uno.

Por último, quiero expresar mi reconocimiento a la concepción de globalidad de la niña y el niño que existe en el fondo del Diseño Curricular, en la medida en que reconoce a la niña y al niño como sujetos sexuales, madurativo-motrices, psico-afectivos, relacionales y cognitivos.

Esta concepción integral de la educación nos ofrece un marco favorecedor para la creación de un espacio profesional y la construcción de nuestra propia identidad como psicomotricistas, ya sea como especialista incorporado al centro o como autónomo, teniendo en cuenta nuestros recursos y nuestras limitaciones.

Bibliografía

- Zabalza, M.A. (1996). *Didáctica de la educación*. Madrid: Narcea.
- Kamee, C. y Derries, R. (1977). *La teoría de Piaget y la educación preescolar*. San Sebastian: Artesi.
- Aucouturier, B., Darrault, I. y Empinet, J.L. (1985). *La práctica psicomotriz. Reeducación y terapia*. Barcelona: Científico Médica.
- Coll, C. (1993). *Psicología y curriculum*. Barcelona: Paidós.